

Reportaje al ERP

Como en números anteriores y rompiendo el silencio de la prensa oficial, publicamos hoy un reportaje enviado por el Ejército Revolucionario del Pueblo a diversos órganos periodísticos.

Los orígenes de esta agrupación, así como

sus objetivos políticos de liberación nacional, quedan allí claramente explicitados.

Por tratarse de una de las principales organizaciones armadas solidarias que surgieron a la luz pública en el curso de las luchas populares del último año, este reportaje reviste particular interés.

¿Qué es y cuándo nace el ERP?

El ERP nace como consecuencia de una decisión política del último congreso del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) realizado en julio de este año. El IV Congreso del Partido, de 1968, inició el proceso que culmina con la creación del ERP al expulsar a la fracción derechista de Nahuel Moreno: se abre entonces una intensa etapa de lucha ideológica con las tendencias reformistas y sindicalistas del partido por parte de quienes buscan consolidar la propuesta de "organizar un partido para el combate".

En un proceso a veces confuso y que hemos definido como de "lucha de clases" dentro del Partido se da la batalla contra a) una corriente reformista que aún subsiste en ciertos sectores de la organización y b) contra una tendencia que esconde su centrismo detrás de la defensa de la concepción clásica del "partido bolchevique". En estos dos años el partido avanza confusa pero firmemente: incorpora la experiencia de la revolución continental en la década del sesenta, incorpora y discute los principios del "maoísmo", y las propuestas del "marighelismo" y de los "tupamaros" lo que indica una radicalización permanente.

Al mismo tiempo, en el terreno de la práctica y pese a las dificultades internas hay acciones de todo tipo que no se firman (expropiaciones, pertrechamiento, etcétera) que aceleran las contradicciones de la organización. Dieciséis presos en Tucumán por apoyar con acciones de violencia una huelga general y otros tantos en Rosario por acciones contra destacamentos policiales muestran esa voluntad de lucha. También la intención del Partido de pelear por sus militantes caídos en poder del enemigo como se evidenció en las acciones de rescate de prisioneros.

Así se llega al V Congreso de julio de 1970: con la firme decisión de limpiar el camino de contradicciones internas para asumir un nuevo nivel de lucha. El Congreso reafirma entonces esta tesis central: "Consolidación de un Partido clasista y revolucionario, ideológicamente socialista y participando activamente del internacionalismo proletario desde la Cuarta Internacional que dirigen Ernst Mandel, Pierre Franck y Alain Krivine.

En el mismo Congreso se decide organizar el Ejército

Revolucionario del Pueblo, que debe ser un ejército proletario por su composición social, revolucionario por su práctica y que por tener que operar en el marco de una guerra civil popular asumirá la forma de una organización de masas.

¿Quiere decir entonces que el ERP es el brazo armado del Partido?

No. El ERP no es el brazo armado del PRT. Es una organización de masas para la guerra civil. Sus filas están constituidas por todos los militantes del Partido más aquellos combatientes de diferentes capas sociales y disímil extracción política que aceptan pelear por el programa del ERP; este programa es antimperialista, anticapitalista y democrático mientras que el programa del PRT es clara y definitivamente socialista. Para resumir podemos decir que el ERP tiene un programa "mínimo" mientras que el PRT levanta un programa "máximo".

¿Quién dirige políticamente al ERP?

El PRT es la dirección político-militar del ERP, pero no reduce su función a ser un estado mayor "elitista" sino que se plantea operar y crecer como un instrumento político en el seno de las masas.

Este proyecto intenta resolver algunas contradicciones comunes en el movimiento revolucionario latinoamericano entre los que se cuentan el problema del "brazo armado y el brazo político", el antagonismo entre actividad política y acción militar y el frecuente divorcio de ambas prácticas respecto de la dinámica política de las masas y de las características político-militares del enemigo.

¿Renuncia entonces el PRT a la acción legal y se centra en la actividad militar?

El principio estratégico que nos guía es el de extender la guerra, que a nuestro juicio ya ha comenzado. Entiéndase bien que no pretendemos por ahora *ganar* esa guerra sino extenderla en nuestro carácter de destacamento armado de la vanguardia (porque no pretendemos ser la vanguardia que en nuestro país no existe organizadamente constituida). Esa extensión de la guerra civil popular la cumplimos a través de la

acción política y de la acción militar; eso explica muchas de nuestras acciones, poco espectaculares y acaso "desprolijas". Evidentemente, es fácil para un comando revolucionario tomar un camión de leche o de carne y repartir la carga en una villa miseria. Pero nosotros no buscamos resolver el problema del hambre en esa villa sino mostrar a las masas que esa acción y muchas similares son factibles de realizar con pocas armas y poca gente. Cuando esa idea prende en el pueblo, la guerra de las masas es invencible. Por parecidas razones también, *firmamos* todos nuestros operativos, los que salen bien y los que salen mal porque hay que evidenciar que la lucha armada no es tarea de unos pocos, de una "élite" de superentrenados sino que es tarea del pueblo y que en ella caben los fracasos y los errores.

Hay una crítica común a las organizaciones armadas que actúan en la Argentina: la acción militar, por su propia dinámica, separa a los revolucionarios de las masas. ¿Cómo la contestan?

Esa es la crítica del reformismo de izquierda que no hace más que reproducir las viejas concepciones de los P.C. latinoamericanos cuya máxima expresión fue la polémica del P.C. venezolano con Fidel Castro.

La operación de nuestros críticos consiste en transformarnos en "guerrilleros", como versión modernizada del "foquismo rural"; pero la falacia de desnaturalizar nuestra concepción estratégica militar se destruye cuando los militantes de base de las organizaciones que nos critican se encuentran con nuestros compañeros en las fábricas, talleres, villas y universidades luchando por la defensa de intereses específicos y levantando una política que toma en cuenta el nivel de conciencia de las masas y la extiende en el marco de una estrategia política y militar que conduzca a la liberación nacional y social.

Pero esto sucede sencillamente porque el concebir la guerra revolucionaria como una guerra popular, nos demanda la construcción de un ejército que para contener al pueblo en armas debe proponerse como una organización de masas, lo que obliga necesariamente al desarrollo de un partido revolucionario que lleve el timón de la guerra revolucionaria como una extensión de la política de masas.

Pero no sólo se trata de dotar a la organización de una política para las masas sino que hay preocupación en que los combatientes y militantes compartan su vida diaria con las masas, en sus barrios y villas; estos vínculos permiten asentar la clandestinidad de nuestra acción en las masas debilitando así el papel estratégico de los aparatos. Se trata de una clandestinidad "abierta" producto de un trabajo político.

¿Qué diferencias programáticas y organizativas hay entre el PRT y el ERP?

El ERP lucha por un gobierno revolucionario y popular mientras que el PRT es una organización marxista-leninista, ligada a la Cuarta Internacional que lucha por un gobierno socialista.

La única condición para incorporarse al ERP es la

decisión de combatir y el odio a la dictadura y el imperialismo. En todos los grupos armados del ERP hay "comisarios políticos" del PRT que son el núcleo y la dirección política, pero no siempre tienen la dirección militar.

¿Cómo se sitúa el ERP frente a las otras organizaciones armadas que operan en el país?

En el plano de la solidaridad y la simpatía, tenemos la mejor actitud y buenas relaciones con todos.

Políticamente, luchamos por un doble objetivo:

- 1) la constitución de un Frente Unido Revolucionario que agrupe a aquellas organizaciones armadas de perspectiva clasista, marxista-leninista, socialista.
- 2) la organización de otro frente, más amplio, de carácter antimperialista, policlasista por su composición, unido por su decisión de combatir, política y militarmente a la dictadura y el imperialismo.

En este marco fraterno se desarrollan acciones comunes con organizaciones combatientes tanto marxistas como no marxistas.

¿En qué etapa de la lucha considera el PRT que se encuentra actualmente?

Estamos en el inicio de la guerra civil revolucionaria, en la etapa de la propaganda armada, de acumulación de fuerzas y desgaste del enemigo.

Naturalmente, pensamos que la guerra es larga pero también estamos persuadidos de que ya empezó si bien por el momento está a cargo de sectores de vanguardia. Nosotros creemos haber roto la contradicción ciudad-campo; pensamos que se va a combatir en todas partes donde exista el pueblo y su enemigo. Lo importante, lo decisivo es el hombre, no el terreno.

¿Cómo se sitúa el ERP frente a la lucha armada en el continente y en el mundo?

Entre nosotros no hay grados ni insignias; nuestro único comandante es y será el Che Guevara, que retoma la tradición emancipadora de San Martín y Bolívar; eso sólo define nuestra posición internacionalista y revolucionaria, nuestra rotunda solidaridad con Cuba.

En el plano continental mantenemos relaciones fraternales con el MIR de Chile, con los Tupamaros, con el Partido Obrero Revolucionario que dirige Hugo González en Bolivia, con el Frente Sandinista de Liberación de Nicaragua, con la Alianza de Liberación Nacional de Brasil y con otras organizaciones armadas.

Pensamos que el desarrollo mismo de la lucha irá creando las condiciones para aproximaciones y planes de unidad en el plano regional, empezando por nuestra zona más inmediata, el Cono Sur.

Para nosotros el camino de la liberación latinoamericana pasa históricamente por la lucha armada.

En el plano mundial miramos con simpatía revolucionaria a Corea, Vietnam y China, además de Cuba de quien nos sentimos naturalmente más cerca. También repudiamos a las burocracias stalinistas del Este de Europa y alentamos y nos sentimos solidarios con las oposiciones de izquierda que empiezan a crecer en esos países.